

El alcohol sin vida

Me levanto de mañana,
entre el tabaco y el vino,
y me voy de bar en bar,
recorriendo mi destino.

Yo me encuentro pensativo,
no se como defenderme,
y llevo en mi pensamiento,
beber y entretenerme.

Empecé por una copa,
para olvidar mi tristeza,
y jugué con el destino,
para perder la cabeza.

Si esa copa que me bebo,
me lleva a separarme,
para beber sin temor,
y del vicio ocultarme.

Pero después de beber,
el vicio me ha dominado,
mi cabeza no responde,
al alcohol que ya he tomado.

Un vicio muy poderoso,
que el alcohol me ha dominado,
y no tengo solución,
para poder terminarlo.

Una copa tras de otra,
beberemos otra mas,
el vicio me ha dominado,
son poderme levantar.

Los temblores de mi cuerpo,
el alcohol los aumentó,
si las piernas me retiemblan,
la fuerza me fracasó.

Mis amigos me abandonan,
porque capaz no me ven,
de hablar con conocimiento,
ni poderme defender.

El vino me ha alcoholizado,
y no hablo con decisión,
tartamudea mi lengua,
sin tenerme compasión.

Borracho desesperado,
no tengo la solución,
borracho como una uva,
yo busque mi destrucción.

Mi cabeza se derrumba,
de las palabras que oyó,
que el alcohol me las desdobra,
y mi cabeza estalla.

Amigos y compañeros,
yo veo con ilusión,
tartamudea mi lengua,
no me tienen compasión.

Aquí caigo y me levanto,
y sirvo de distracción,
y las personas me miran,
sin tenerme compasión.

A lo que ha llegado el vicio,
con tanta separación,
la vergüenza entristece,
el cariño que me dio.

Vino, anís y cazaya,
alegran mi corazón,
la borrachera de España,
la llevo con ilusión.

Borracho como una uva,
yo tengo la distracción,
donde hay una persona,
a mí me parecen dos.

Voy de un lado para otro,
y les doy mi opinión,
y no me puedo tener,
el alcohol me traicionó.

T.Q.A.